



# JACLR

*Journal of Artistic  
Creation & Literary  
Research*

*JACLR: Revista de Creación Artística e Investigación Literaria (Journal of Artistic Creation and Literary Research)* es una publicación bianual de la Universidad Complutense Madrid que aparece en texto completo, acceso abierto, y revisada por pares. La revista, publicada y editada por estudiantes graduados, ofrece trabajos de investigación, tesinas de grado y de master, junto con contribuciones originales de creación artística. El objetivo es que los estudiantes aprendan el proceso de edición de una revista científica. Los autores cuyos trabajos se publican mantienen los derechos de autor sobre los mismos para su publicación posterior en otros lugares.

---

**Volumen 4 Número 2 (Diciembre 2016)**

**Francisco Molina Moreno  
"Aslanshyr y Atezhykú (Cuento del Cáucaso)"**

---

#### **Para citar el artículo**

Molina Moreno, Francisco. "Aslanshyr y Atezhykú (Cuento del Cáucaso)" JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research 4.2 (2016)

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

---

Francisco **MOLINA MORENO**

#### **Aslanshyr y Atezhykú (Cuento del Cáucaso)<sup>1</sup>**

Os voy a contar un cuento del Cáucaso. De una región llamada Karachai-Cherkessia. El carácter de sus gentes es obstinado, orgulloso, bravío y heroico, como el de sus montes abruptos y escarpados, llenos de una majestuosa hermosura; pero también traicionero e imprevisible como los desfiladeros que pueden conducir, inconscientemente, a una muerte inexorable.

Los protagonistas de esta historia fueron dos jóvenes enamorados. La chica se llamaba Aslanshyr; tenía la fiera belleza de los tigres de Hircania, y su carácter era como el cristal: límpido como el aire y el agua de las cumbres en las que había nacido, pero tan cortante como ellas. El chico se llamaba Atezhykú; también él era fuerte y bravo como los vientos de las cumbres de su tierra; pero como esos vientos era también la sombra aviesa e inquietante que recorría a veces su frente. Quizá esa era una razón por la que Aslanshyr se

---

<sup>1 1</sup> Este cuento fue terminado el 24 de enero de 2015, sobre la base de recuerdos de un reportaje leído en una revista de viajes, que encontramos en el vestíbulo del hotel "Santa Caterina" (Fisciano, Salerno, Italia), el 19 de diciembre de 1995. Lo contamos en el taller de cuentacuentos impartido por Ana García Castellano en QAT Estudio (c/ Ramón Patuel, 11, Madrid) el 25 de enero de 2015. Los derechos de autor han sido inscritos en el Registro de la Propiedad Intelectual el 12 de mayo de 2015 (núm. M-003286/2015).

había enamorado de él: porque no conseguía descifrar su misterio, porque no estaba enteramente segura de si él la quería.

Aslanshyr y Atezhykú vivían en sendas aldeas, sobre los montes de Karachai-Cherkessia. Dos aldeas enemistadas desde antiguo, a causa de viejas rencillas. Pero eso no lo sabían Aslanshyr y Atezhykú, la primera vez que se encontraron en un camino en las montañas, cuando él volvía de apacentar los carneros de sus padres, y ella de recoger agua de una fuente. Muchas veces siguieron viéndose Aslanshyr y Atezhykú en aquella encrucijada, en la que un camino conducía al pueblo de Aslanshyr; otro, al de Atezhykú, y un tercero... nadie sabía adónde llevaba. Allí siguieron viéndose, incluso después de saber que pertenecían a aldeas enemistadas. Parecía que el amor de los jóvenes iba a ser tan firme como los montes del Cáucaso, más fuerte que las riñas de los viejos.

Pero, un mal día, los padres de Aslanshyr y de Atezhykú los descubrieron. Estalló una tormenta tan horrenda como las que azotan las cumbres de Karachai-Cherkessia. Los padres de Aslanshyr y de Atezhykú consideraron que aquello era un deshonor intolerable; les prohibieron seguir queriéndose y los amenazaron de muerte si volvían a encontrarlos juntos. Pero Aslanshyr y Atezhykú siguieron viéndose a escondidas, hasta que otro día aciago sus padres supieron que seguían encontrándose; reunieron a todos los hombres de sus respectivas aldeas, los armaron con puñales, y fueron en persecución de los dos jóvenes enamorados, que huyeron, cada uno a lomos de un caballo... hasta encontrarse en la encrucijada en la que tantas veces se habían visto. Ninguno podía volver en dirección a su pueblo, ni podían quedarse allí, pues los esperaba una muerte segura. Sólo quedaba el camino que nadie sabía a dónde llevaba... menos Atezhykú, que dijo a Aslanshyr:

—¿Sabes adónde lleva ese camino? A un acantilado a orillas del Mar Negro. ¡Huyamos! Aquí sólo nos espera una muerte segura. Y, si llegan hasta allí, nos arrojaremos al mar. Si hemos de morir, al menos que no sean ellos quienes nos maten. Que sea el mar el que nos recoja, y, pues no podemos amarnos en esta vida, en la otra nos amaremos.

Y así lo hicieron. Huyeron, perseguidos por las hordas de sus aldeas enemigas. Cuando llegaron al acantilado, las olas del Mar Negro se estrellaban en los rompientes, con un fragor que parecía el eco de los corazones de Aslanshyr y Atezhykú. Entonces vieron llegar, a lo lejos, a los perseguidores del pueblo de Aslanshyr. Con un grito, Aslanshyr se arrojó al mar, una ola enorme la envolvió, la arrastró y sus gritos se ahogaron entre el estruendo de la marejada. Pero Atezhykú, traicionero e imprevisible como los desfiladeros de su tierra, en vez de saltar detrás de Aslanshyr, se alejó velozmente del acantilado, pensando que se había liberado de Aslanshyr y que, así, al menos, a él no lo matarían.

Entonces, las lágrimas que había derramado Aslanshyr por el camino, se convirtieron en diamantes; pero las que había derramado Atezhykú, avergonzadas por la perfidia y la cobardía del traidor, corrieron a esconderse en el fondo del mar, dentro de las ostras, y se convirtieron en perlas. Así nacieron los diamantes, y así nacieron las perlas, que son siempre fruto del sufrimiento. Y por eso los diamantes son transparentes, como el alma de Aslanshyr; pero no lo son las perlas, como tampoco fue limpio el carácter de Atezhykú.

**Perfil del autor:** Francisco Molina Moreno es doctor en filología clásica (1998) y licenciado en filología eslava (2005) por la Universidad Complutense de Madrid. Ha trabajado como investigador en España, Italia, Francia, Suiza, Austria, Estados Unidos, Rusia y Polonia, y como profesor universitario en España y Rusia. Sus ámbitos de investigación son el estudio comparativo de los mitos sobre la música, la doctrina de la música de las esferas y la geografía mítica.

**Contacto:** <kobzar3@yahoo.com>